

El español y el inglés en una ciudad pequeña de Nueva York

Juan A. Thomas
Utica College
juantomas329@yahoo.com

Resumen

López García-Molins (2016) y Moreno-Fernández (2017) propusieron dos modelos diglósicos para describir el uso del español e inglés por hispanos bilingües en los Estados Unidos. Este artículo recoge anécdotas sobre el repertorio lingüístico, centrándose en el español y el inglés, en una ciudad pequeña de Nueva York. Unas historias acerca del nombre de un nuevo restaurante dominicano, conflictos léxicos entre hispanos de diversos orígenes, reflexiones sobre el uso del español e inglés en la casa y la entrevista en español de un reportero con jugadores de béisbol muestran las luchas entre las variedades del español popular de la ciudad, la existencia de un registro formal del español (el español general estadounidense), y el uso del español popular como seña de identidad y código de solidaridad. Como lengua alta, el inglés domina los ámbitos públicos de la ciudad, dificultándoles la vida a los hispanohablantes, sobre todo en el sistema sanitario y en el sistema jurídico. Se han creado nuevos negocios de interpretación para resolver este problema. Con todo, muchos hispanohablantes se enfrentan a una vida difícil en la ciudad si no tienen conocimientos del inglés.

Palabras clave: el español de los EE.UU., el espanglish, el bilingüismo, la mezcla bilingüe, diglosia

1. Introducción

La ciudad de Utica se encuentra en el centro del estado de Nueva York, a unos 400 kilómetros de la ciudad de Nueva York. El número de hispanos ha crecido rápidamente durante los últimos 50 años para formar un 13,6% de la ciudad en 2015. El estudio del español de una pequeña comunidad hispana de rápido crecimiento como Utica ayudará a tener un panorama más completo del español de los EE.UU. El objetivo de este artículo es ilustrar el empleo del español general, el español popular y el inglés con anécdotas recogidas de grabaciones de 16 hispanos que viven y trabajan en Utica, complementadas con información de artículos de la prensa local. Se discutirá el uso de esas variedades mediante dos modelos diglósicos, propuestos para describir la realidad lingüística de los hispanos bilingües de los EE.UU. (López García-Molins 2016; Moreno-Fernández 2017). Las anécdotas ilustran conflictos que han resultado al emplear una variedad en un ámbito que no le corresponde, así mostrando la especialización de funciones lingüísticas en la ciudad.

Ya se ha investigado mucho sobre el tema del espanglish (Betti, Serra Alegre 2016), pero resulta difícil llegar a un acuerdo en lo que consiste. El DLE lo define como modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos en la que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés. López García-Molins distingue dos variedades de español de los EE.UU. El espanglish, "que consiste en una práctica bilingüe del habla de los hispanos de EE.UU. (López García-Molins 2016: 35)", es también "el español popular (2016: 36)". La segunda variedad es la lengua normativa de los medios. Esta variedad, fuertemente influenciada por los anglicismos del espanglish, podría corresponder a una variedad alta, o normativa, que a su vez, ayuda a difundir anglicismos a todas las variedades del español.

Moreno-Fernández (2017) interpreta la situación lingüística estadounidense como una de complejo diglósico, con una variedad alta constituida por el inglés, y una baja, constituida por el español. La variedad baja, a su vez, consiste en dos subvariedades de español: una alta (el español general estadounidense) y una baja (el espanglish). La variedad alta consiste en dos variedades del inglés: una alta (el inglés estándar estadounidense) y una baja (el inglés local).

2. Metodología

El comité para la protección de sujetos humanos en la investigación de Utica College aprobó este estudio en 2009. El autor, un miembro bilingüe de la comunidad, entrevistó a ocho mujeres y ocho hombres hispanos de Utica. Todos los informantes tenían más de dieciocho años. Por lo menos uno de sus abuelos nació en un país hispanófono. El entrevistador animó a los informantes a producir largos discursos de temas de su interés. Se grabaron y se transcribieron 10,5 horas de conversación, con un total de 45.747 palabras. Las anécdotas escritas vienen de la columna, *El despertar hispano-americano*, publicadas en el periódico de Utica, *The Observer-Dispatch*, en 1993-1994. Cuatro mujeres y cinco hombres hispanos que vivían y trabajaban en la ciudad escribieron los veintiún artículos.

3. Resultados

3.1. Las variedades del español

El español popular, el *espanglish*, y lengua de mezcla bilingüe son los nombres que se refieren a la variedad baja de los dos modelos. En una encuesta sobre la selección lingüística (Thomas 2012), los informantes de Utica indicaron que tanto el inglés como el español se usan en el hogar, lo que no describe ninguna situación diglósica. Con todo, esa respuesta podría describir una mezcla bilingüe. Los mismos informantes reconocen que emplean una mezcla. Emily Powell nació de padres puertorriqueños en la ciudad de Nueva York, pero vive y trabaja en Utica desde hace muchos años. En una entrevista grabada en 2010, dijo, "...porque con alguna familia mía yo hablo español e inglés. Empezamos en inglés y terminamos en español, *so* con todos los hispanos que yo conozco *that's how* yo hablo".

Unos conflictos léxicos se han producido entre el español popular y la subvariedad alta de la variedad baja, es decir, el español general, empleado en las iglesias, los restaurantes y los negocios de Utica. Estos conflictos podrían indicar que el uso de una de las variedades no le corresponde a ese ámbito.

Milquíadez Pedro Burdier y su esposa, Hilaria Soto, inmigraron a los EE.UU. desde la República Dominicana. Estaban a piques de abrir un restaurante en el barrio hispano de Utica (Baber 2006), cuando el nombre del nuevo restaurante causó un gran escándalo en la comunidad hispana local en octubre de 2005. Inspirado por el restaurante descrito en el merengue del cantante dominicano Zacarías Ferreira (2005) *Vete al carajo*, Burdier le puso el nombre El Carajo Restaurant a su nuevo negocio. Algunos hispanos reaccionaron inmediatamente al ver el nombre, denunciándolo. Ana Zayas-Withers (Anderson 2005), una puertorriqueña de segunda generación, comentó el nombre: "It's insulting. You don't say that in a Hispanic family. (Es ofensivo. No se dice en una familia hispana.)" y Franklin Marin: "It's definitely not a positive word. Some people may think it's offensive (Decididamente no es una palabra positiva. Algunas personas se ofenderán.)". Burdier explicaba que no quería ofender a nadie. Para él, la expresión *vete al carajo* significaba "déjame en paz". En una entrevista realizada en 2010, Burdier reflexionó sobre el alboroto causado por el nombre, "*El pueblo en realidad de Utica no se incomodó. Los que sintieron más los, como digamos, la misma gente de nosotros, los mismos dominicanos, latinos.*" Para evitar la controversia que había creado, Burdier cambió el nombre al Barajo.

Se manifiesta el choque léxico también entre variedades populares en contacto. Los puertorriqueños forman un 60% de la comunidad hispana de Utica, y por lo tanto, la variedad puertorriqueña influye en el español de la ciudad. La palabra *guagua* ["autobús" en Utica. "bebé" en el español andino] sigue produciendo problemas de comprensión para los recién llegados de Suramérica. Un artículo en el periódico local (Novillo 1993a) contaba la reacción de incredulidad cuando una profesora de origen puertorriqueño le decía a una madre chilena

que volviera a casa en la guagua. Se repite con frecuencia el mismo conflicto. En una entrevista en 2011, Marna Solete, originaria del Ecuador, habló de su experiencia con el vocablo y en general con las diferencias entre las variedades del español en contacto con la suya, "A veces no nos entendemos entre latinos. Los puertorriqueños dicen 'el guagua (sic).' Es el autobús. Yo les digo 'el guagua', un bebé pequeño. Son muchas controversias porque entre latinos no nos entendemos en nuestro español".

Tanto López García-Molins como Moreno-Fernández hablan de una variedad alta del español estadounidense que se puede adquirir a través de la escuela y de la familia, y de hecho, hay familias en Utica que quieren que sus hijos lleguen a tener conocimientos de esta variedad. Maritza Espinal (1993) inauguró la columna *El Despertar hispano-americano* en el periódico local con un artículo acerca de la transmisión de la lengua española. Sabía que la primera lengua de su hija sería el inglés, pero ella y su marido se esforzaron en enseñarle el español. Cuando se publicó el artículo, la hija de Espinal se criaba como bilingüe, hablaba español y aprendía a vivir en la cultura de sus padres, mientras también aprendía el inglés y a vivir en la cultura norteamericana. En una entrevista realizada veinte años más tarde, Pablo Balarezo, originario del Ecuador, criaba a su familia en Utica, y repitió los sentimientos de Espinal, "En mi casa siempre se habla español y tratamos de que mis hijas nunca pierdan el español, y que aprendan lo más que puedan. Para nosotros es un poco de problema el inglés pero para ellas no es problema." Con todo, los mismos hispanos de Utica reconocen la importancia de dominar el inglés en Utica. Jorge Novillo (1993b) escribió sobre la importancia de aprender inglés pero si el periódico no hubiera publicado su artículo en español, muchos hispanos no habrían podido recibir su mensaje. El español les ayudaba a incorporarse a la vida estadounidense. El periódico *Observer-Dispatch* animaba a aprender inglés a los recién llegados, pero también animaba a aprender español a los angloparlantes.

Tim Chavez se crió en Oklahoma City donde existía una comunidad hispana pequeña (Chavez 1998). En casa, su familia hablaba inglés y aunque estudió español en la escuela secundaria, nunca llegó a dominarlo. Estaba muy agradecido por su éxito como periodista en Utica, irónicamente debido a su alto dominio de la lengua inglesa. Sin embargo, creía que había perdido una parte importante de su herencia a causa de la asimilación a la cultura estadounidense y la sustitución lingüística rápida que ocurrió en su familia. Si hubiera hablado y escrito el español con fluidez, habría tenido mejores oportunidades cuando empezó su carrera de periodismo, ya que en ese entonces, las guerras en Nicaragua y El Salvador y el tratado de libre comercio ocupaban todas las portadas. De todos modos, se preguntaba si era posible que los hispanos dominaran tanto el inglés como el español. Su experiencia de perder el español era muy común entre los hispanos que se incorporaban a la cultura de los EE.UU.

El español, sin embargo, ha servido para crear lazos de solidaridad entre latinos de diversos orígenes. Rafael Hermoso, nuevo periodista deportivo del *Observer-Dispatch*, trató de entrevistar a seis jugadores latinos del equipo de béisbol local, que acababan de llegar (Chavez 1993). Se presentó en inglés, pero al cambiar al español, vio en sus caras signos de alivio. Entablaron una buena amistad, unidos por el español.

3.2 El inglés

No cabe duda de que el inglés domina los ámbitos públicos de la ciudad. Aunque algunos hispanos de Utica quieren que sus hijos aprendan español, estas mismas personas animan a los latinos a aprender inglés. En las casas donde se ha perdido el español, irónicamente los hijos sufren desventajas profesionales, como el periodista, Tim Chavez. Sin embargo, incluso otros hispanos de Utica como Jorge Novillo, Maritza Espinal y Pablo Balarezo saben que sus hijos y los latinos, en general, tienen que aprender inglés para sobrevivir.

Jorge Hernández, otro reportero del *Observer-Dispatch*, escribía sobre el uso de las etiquetas *hispanic* (hispano) y *latin* (latino) (Hernández 1996) con ocasión del mes de la herencia hispana en 1996. La manera en que empleamos los nombres de grupos de personas puede indicar los conocimientos y las actitudes que tenemos hacia esas personas. Como puertorriqueño, Hernández prefería el adjetivo boricua, que se refiere a los nativos de la isla de Puerto Rico (Borinquén) antes de la llegada de los españoles. Para él, el vocablo *hispanic* traía recuerdos de la colonización y la conquista del nuevo mundo y por eso no deseaba verse asociado con ese grupo. Tampoco le gustaba el nombre Latino/Latin que traía recuerdos de la antigua Roma y la lengua latina. Dado que las personas de herencia hispana provienen de tantos diversos países, sería mejor emplear el gentilicio que designa su país.

Pese a las quejas sobre las etiquetas en inglés "Hispanic" y "Latin", los hispanos de Utica las usaron para resolver una disputa sobre las normas de un certamen de belleza; "Miss Latin Utica" contra "Miss Hispanic Utica" (Rainford 1985). Robert Ramos había organizado el certamen de belleza "Miss Latin Utica" en 1983. En los años posteriores, la asociación latina de Utica quería otorgar el título a la candidata que vendiese el mayor número de votos. Ramos se opuso a esa propuesta. Puesto que los derechos del título de "Miss Latin Utica" pertenecían a Ramos, la asociación latina concedería un nuevo título, "Miss Hispanic Utica," para evitar una batalla jurídica.

A causa de la necesidad urgente, la comunidad local ha encontrado una solución para ayudar a los pacientes hispanófonos en el sistema sanitario, así fomentando la creación de nuevos negocios de interpretación. A medida que aumentaba la población hispana, también lo hacía la falta de intérpretes médicos en español y al llegar refugiados al Valle del Mohawk a finales de la década de los noventa, se intensificaba la necesidad de interpretación médica profesional, ya que muchos intérpretes eran familiares bilingües, muchas veces, niños. Se fundó la *Multicultural Association of Medical Interpreters* (MAMI, la asociación multicultural de intérpretes médicos) en 1996. Un 75% de las consultas era para español, bosnio, y ruso, sobre todo, para los hablantes mayores de esas lenguas. Aproximadamente 100 intérpretes profesionales trabajaban en Utica en 2009, muchos en MAMI. También faltaban intérpretes jurídicos cualificados en la comunidad (Potts 2009). Los funcionarios judiciales y la policía habían aumentado las solicitudes de interpretación a MAMI, que, aunque dedicada a la interpretación médica, se preparaba a dar un curso en interpretación jurídica.

Sin embargo, muchos hispanohablantes se enfrentan a una vida difícil en Utica porque no dominan el inglés. Anibelkys Bonilla Guzmán, una hispanohablante de 24 años, llegó a Utica a mediados de 2007. Sus solicitudes de ayuda en el departamento de servicios sociales tardaron meses en resolverse porque no hablaba inglés (Chinki 2007). Felix Rivera-Sanabria, otro hispanohablante con capacidad limitada en inglés, subió al tejado de un edificio de 16 pisos (Clarridge 2009). Dijo que iba a saltar. Un policía que tenía formación en intervención para suicidios, un obrero del edificio, y un amigo de Rivera, que servía de intérprete, hablaron con él durante una hora y media. Finalmente el policía logró contactar con la esposa de Rivera por teléfono. Rivera pidió que le demostraran que era ella. Quería que contara alguna anécdota personal sobre su hija. Convencido de que era su mujer, Rivera se despidió de su hija por última vez y marchó con la policía. Muchos recién llegados hispanos pasan por problemas parecidos que demoran más tiempo en resolverse por causas lingüísticas.

4. Discusión

Las anécdotas presentadas aquí dan fe de conflictos que han resultado a raíz del empleo de una variedad indebida en cierto ámbito. Por lo tanto, existe una especialización lingüística parecida a la descrita en los modelos diglósicos de Moreno-Fernández y López García-Molins. Existen por lo menos dos variedades del español en diferentes circunstancias. A

veces, las variedades populares entran en conflicto; aspectos léxicos del español caribeño (como la palabra guagua) causan problemas de comprensión para hablantes de dialectos sudamericanos. Emily Powell confiesa mezclar el español con el inglés, lo que podría representar el espanglish, la mezcla bilingüe, el español popular o la subvariedad baja en el modelo de Moreno-Fernández. Por otro lado, el español popular ha servido para crear lazos de solidaridad entre latinos de diversos orígenes, por ejemplo, cuando el periodista Rafael Hermoso cambió del inglés al español para dirigirse a unos jugadores de béisbol latinos que se sentían aislados en la ciudad.

Algunos hispanos de Utica reconocen la importancia de mantener el español y la identidad cultural hispana, así quieren que sus hijos dominen algo más que la variedad popular y que tengan conocimientos de un español general y formal, apto para el dominio público. En las casas donde se ha perdido el español o se ha mantenido únicamente la variedad popular, irónicamente los hijos sufrían desventajas profesionales, como Tim Chavez que no podía aprovecharse de unas oportunidades periodísticas en América Latina porque no hablaba español con fluidez. Cuando el español popular sale de su ámbito habitual y entra en el ámbito público, estalla un conflicto, como el de nombre del Barajo. Esa anécdota sirve para identificar dos estilos del español de Utica: un estilo informal apto para la calle y otro formal que no admite ciertas palabras en el ámbito público.

El inglés, sin embargo, es la lengua vehicular de la ciudad. El inglés tiene tanto poder que los hispanos lo emplearon para resolver una disputa sobre un certamen de belleza. La falta de competencia en inglés dificulta el acceso a los servicios médicos. El incremento en el número de hablantes de español ha fomentado la creación de nuevos negocios, como MAMI. A causa de la necesidad urgente, la comunidad local ha encontrado una solución, pero las historias de algunos hispanos ejemplifican las dificultades que siguen enfrentando los hispanohablantes hasta el día de hoy.

5. Conclusión

El repertorio lingüístico de los hispanos de Utica muestra una especialización de funciones. Entre las variedades del español habladas en la ciudad, domina la puertorriqueña que llega a imponer algunas características, sobre todo, léxicas. Ciertas palabras, muy usadas en el español popular, no son aptas para ser nombres de negocios, lo que indica la presencia de un registro formal y público de la lengua. Por otro lado, el inglés logra imponerse sobre todas las variedades del español usadas en la ciudad. Los mismos hispanos organizaron dos certámenes de belleza-"Miss Latin Utica" y "Miss Hispanic Utica"-empleando dos etiquetas del inglés que algunos miembros latinos de la comunidad estiman indebidas. Se han encontrado maneras de introducir el español en algunos ámbitos formales como los servicios médicos y en el sistema jurídico por medio de la interpretación. El español ha llegado a encontrar un espacio en la ciudad pero sigue dominando el inglés en todas las esferas.

Referencias bibliográficas

- Anderson, S. (2005). "Some say restaurant's name offensive". *Observer-Dispatch*, 4 noviembre 2005, 1B.
- Baber, C. (2006). "New restaurant flavors neighborhood". *Observer-Dispatch*, 10 abril 2006, 1B.
- Betti, S., Serra Alegre E. (2016). *Nuevas voces sobre el Spanglish: Una investigación polifónica*, New York: ANLE y Universitat de València-Estudi General.
- Chavez, T. (1993). "Latino players find 'friend' in new O-D sports reporter/Jugadores latinos encuentran un amigo en reporter del O-D". *Observer-Dispatch*, 24 julio 1993, 1B.
- Chavez, T. (1998). "Losing language steals part of self". *Observer-Dispatch*, 31 agosto 1998, 7A.

- Clarridge, E. (2009). "Police coax man down from Kennedy Plaza rooftop". *Observer-Dispatch*, 7 agosto 2009, 1B.
- Espinal, M. (1993). "Teaching child two languages makes her world richer/Enseñar a niño dos lenguas enriquece su mundo". *Observer-Dispatch*, 16 enero, 1993, 1B.
- Hernández, J. (1996). "Spanish Heritage Month is a time for learning". *Observer-Dispatch*, 1 octubre, 1996, 8A.
- López García-Molins, Á. (2016). "Bosquejo de historia de la norma lingüística del español a la luz de la irrupción del español de EE.UU.". *Glosas*, 9:1, 17-40.
- Moreno-Fernández, F. (2017). "Español estadounidense: perfiles lingüísticos y sociales". *Glosas*, 9:2, 10-23.
- Novillo, J. (1993a). "Parents struggle, strive for a better future for kids/Padres luchan por procurar un futuro mejor para sus hijos". *Observer-Dispatch*, 30 enero 1993, 1B,4B.
- Novillo, J. (1993b). "Bilingual offerings are moving Hispanics into the mainstream/Medios bilingües promueven integración cultural de los hispanos". *Observer-Dispatch*, 27 febrero 1993b, 1B.
- Potts, C. (2009). "Refugees from around globe spur demand for medical interpreters". *Observer-Dispatch*, 3 diciembre 2009, 1B.
- Rainford, S. (1985). "Dispute leads to 2 Hispanic beauty titles". *Observer-Dispatch*, 2 octubre 1985, 1B.
- Sinha, C. (2007). "One woman's story: No English, tough times". *Observer-Dispatch*, 27 diciembre 2007, 1A.
- Thomas, J. A. (2012). "Language selection by Hispanics in a small upstate New York community". *Sociolinguistic Studies*, 6.3: 571-593.